

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY  
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION-ADMINISTRACION

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 p. m. - 1 p a 4 p. m.

## PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) . . . \$ 0.20  
En campaña (semestres adelan-  
tados) . . . 1.20  
No se pague ningún recibo que no lleve  
el sello de la Administración.

## El Amigo del Obrero

MONTIVIDEO 4 DE ENERO DE 1903

## Unión es fuerza

No es la primera vez que tocamos esto  
tema, tan importante por un lado y tan  
simpático por el punto de vista de la vin-  
culación y afecto que establece entre todos  
los elementos de un mismo credo.

Más de una vez también el sabio Pon-  
tífice León XIII ha hecho resaltar la con-  
veniencia de que los elementos católicos  
vivan unidos y se mantengan compactos en  
torno de los Prelados y de los digna-  
tarios de nuestra Iglesia; considerando en  
su gran sabiduría, la conveniencia inmen-  
sa que en ello reportan nuestros elemen-  
tos, preparándose así, como es lógico que  
lo estén, para las luchas de mañana, que  
serán muchas e inevitables.

Nada podremos hacer, pues, mejor, más  
agradable a nuestro Padre común, ni más  
útil a la causa de la Iglesia, que fomentar  
la unión de todos los conceptos la unión de todos los  
que nos preciamos de ser sus hijos fieles y  
sumisos.

Vivir predicando palabras de concordia,  
de sumisión a la Iglesia, de amor a Jesu-  
cristo y de filial respeto y rendida obediencia  
a su Vicario, es obra grandiosa, en la  
cual debemos empeñar nuestros ardores y  
aportar nuestras energías.

Las pasiones y el egoísmo jamás deben  
mover nuestros actos, ni ponerse en el ca-  
mino de nuestras empresas, solo la gloria  
divina debe ser el norte de nuestros anhelo-  
s y el aguijón de nuestros estímulos.

Los peligros para nuestra causa son ca-  
da día mayores, el pueblo incrédulo ve con  
placer todo ataque a nuestra religión y los  
avances del liberalismo van adquiriendo  
proporciones alarmantes; por ello sostenemos  
que la unión es necesaria, si no que-  
remos ver pisoteada la bandera de nuestros  
amores, la Cruz de nuestro Redentor y en-  
salzada la negra enseña de los difamado-  
res de nuestra fe, de los detractores de  
nuestras enseñanzas divinas.

No basta solo ser buenos, sumisos, obedi-  
entes, limosneros, etc., estamos también  
en la obligación, como miembros de una  
sociedad cristiana y como ciudadanos de  
un pueblo libre, de sujetarnos a la moral  
católica y difundir con ténor las sanas  
enseñanzas que nos dan aliento, y estimu-  
lamos al esfuerzo común para ser una en-  
tidad importante que merezca el respeto  
del adversario.

Procedamos siempre desvinculados de  
humanos respetos y de temores vanos; no  
pensemos jamás en nuestras peculiares  
aficiones, en nuestras tendencias y gustos  
o en nuestros juicios y pareceres puramen-  
te personales; pensemos solo en la que nos  
prescribe y enseña la Iglesia, oráculo de la  
verdad y maestra de la virtud, de quien  
somos órgano y esperamos serlo hasta la  
muerte.

Todavía hay luz, decía un distinguido  
escritor, aun el sol de la verdad cristiana  
no se ha puesto en nuestro suelo.

Trabajemos antes de que nos envuelvan  
las tinieblas y a fin de que nuestra labor  
sea fructuosa; unámonos todos los hom-  
bres de buena voluntad, no para derrocar  
gobiernos o para prestigiar entidades de  
partidos tradicionales; unámonos, sí, pero  
para defender y prestigiar la causa sagrada  
de Dios.

## Quisicosas

¡Qué escasez! Todavía anda la Repú-  
blica a tirones con los candidatos a la fu-  
tura presidencia, y estos se agitan y al pa-  
recer van desenrollándose como los gérme-  
nes en una gestación difícil.

Pero ¡quién si quiere! tarea difícil es,  
la de adivinar a quién le tocará valencianar  
se en el mulledito sollo presidencial, después  
de el, el gratísima memoria don Juan  
Lindolfo Cuestas, bajo la ídem del poder.

Vamos, que es tarea casi imposible, poder  
decir sin temor de equivocarse:—miren us-  
tedes, señores; este feroz mamón es el  
que ha de quedar prendido a la ubre de la  
vaca republicana. Esto, señores, es casi tan  
difícil, como adivinar, cuál será el afortu-  
nado mortal (ó infortunado a veces; pues  
lleva peligro de volverse loco) que tenga  
la dicha de que le eorria la suerte metién-  
dole en el bolsillo unos pedazos de la  
gorda.

Y con todo leo uno los periódicos y se  
quela tan satisfecho y fuera de toda duda  
que será electo el candidato de la pre-  
dicción del relativo.

Leo uno, por ejemplo, «La Tribuna  
Popular», que es una especie de Mari-Sabi-  
dilla, y ya quedarán ustedes plenamente  
convencidos de que ya no hay nada que  
hacer; si tanto se dijo:—Cuestas, cueste lo  
que cueste, hogaño nos es dado exclamar:  
—fuerza de blancos, Blanco—y ya no  
tenemos al constitucionalista de marras,  
colorado de nyer y Blanco de hoy y siem-  
pre, sentado en el suspirado sillón, y se-  
gún aseguraba «La Reforma», a Lapido,  
que no pasa de ser un buen comerciante,  
camino del Paraguay como plenipotencia-  
rio en el país de la yerba-mate.

Sí como la suerte no les dé en el mate,  
toda puede marchar muy bien.

Pero vamos a cuentas; ¿quién saldrá  
electo presidente para la futura época con-  
stitucional?

Aquí de los sudores, aquí de las fatigas,  
para contestar a una pregunta tan sencilla.  
Pues no hay que asustarse tan pronto.  
Discurriendo por la sección de avisos de  
«La Tribuna Popular», que parece el bazar  
de un cachivachero (no «La Tribuna  
Popular», sino la mencionada sección) ha-  
llamos un remedio, bueno para los tontos  
de capirote.

Lean sino, los siguientes avisos y pásen-  
se mis lectores de las tragalerías que  
gasta «La Tribuna Popular» la de las fe-  
cundas guayabas; su máxima de moral  
puede resolverse en—vengan cobres, nun-  
que vengan del diablo.

«ADIVINA del presente y del porvenir,  
como ninguna en Montevideo; calle...»  
«ADIVINA como ninguna del presente y  
del porvenir, quita toda clase de daños,  
arregla matrimonios...»

«ADIVINA con prodigiosos adelantos...»  
«ADIVINA Y después dirán ustedes que es  
muy difícil adivinar quién será el agnecia-  
do con la futura presidencia, y a quién le  
caerá la gorda en la próxima lotería.

¿Quién sabe no será alguna de estas  
charlatanas, quien lo haya adivinado al  
señor Lapido, que amén de la gloria de pe-  
riodista (propietario, se entiende) le cabrá  
la de *menistro* plenipotenciario?

Hay otro aviso, que yo tomé al prin-  
cipio por el de alguna guantería, pues lleva  
al costado una *mano* digna de figurar col-  
gada al frente de una tienda que vende  
guantes.

Pero no; aquella es una mano zanta?  
(por aquello de que detrás de la cruz está  
el diablo) y tiene pintarrada en la parte  
superior una cruz negra, que, (habla el  
aviso mencionado) «ha sido examinada  
por personas célebres en Europa. Son muy  
grandes los méritos que ha hecho y se-  
guros».

¿Cuántos estúpidos, de esos que no creen  
en los dogmas de la Iglesia, revelados por  
Dios darán crédito a semejantes saca-mue-  
las y llenarán de reales esos manos, que,  
con cruz ó sin cruz, así son santas como el  
Gran Turco, y se quedarán ellos cruza-  
dos... de brazos y a la luna de Valen-  
cia.

En Buenos Aires, no hace mucho la po-  
licía les dió una batida, muy profusa por  
ciertó, a todos esos engaña-bobos, que no  
tuvieron por otra parte la oportuna intuición  
de la tempestad que los sopló a la  
sombra, y fueron a dormir sus sueños es-  
tafadores al hotel del gallo.

Dos cuartos de lo mismo, no vendría  
del todo mal en esta tierra de garbanzos.

El Mudo.

## ¡Pobre pueblo!

Es una verdad que salta patente y cla-  
ra a los ojos del observador sensato, que  
no está la felicidad de los pueblos cimen-  
tada en los maravillosos adelantos y en los  
avances progresivos de la ciencia moder-  
na. Cuando más ésta conquistadora nuda  
planta los jalones de su progreso material  
en nuevos ó ignorados horizontes, tanto  
más el aluvión de las desdichas y de la  
miseria, se desata sobre el pobre pueblo,  
que no puede seguir a aquella en sus rá-  
pidas y dispendiosas evoluciones.

Es porque la ciencia evolutiva más adelan-  
ta y se viste con el oropel de nuevas con-  
quistas, más enamorada queda de sus fugi-  
tas perfecciones y, nuevo Iuzbel, arrebatada  
por el postizo esplendor de sus galas,  
se aparta de Dios negando el vasallaje de  
su encumbrada frente a Aquel, cuyo santo  
temor es el principio y fuente de toda sabi-  
duria.

Y de esa subversión lamentable, lejos  
de brotar la felicidad del pueblo, no puede  
menos de saltar a manera de lamentable  
corolario la tempestad de abrumadoras su-  
frimientos é inextinguibles miserias.

—Dejad paso a la ciencia, que ella col-  
mará vuestros afanes,—han dicho los sa-  
bios modernos y, cada paso de esa con-  
quistadora irresistible, era seguido por un  
quistadom irresistible, era seguido por un  
paso más de la miseria, que acompañan-  
dola como una sombra siniestra en su vía  
de progreso, ha sumido a los pueblos en el  
pauperismo más desconsolador.

Y a esta plaga que tanto ulgila a la so-  
ciedad moderna se han vinculado la igno-  
rancia de la Religión, el incumplimiento  
de sus saludables preceptos, la perversión  
del entendimiento con las malas lecturas,  
la corrupción de costumbres y la excita-  
ción malsana de todos los bajos apetitos,  
males que han caído como una red tene-  
brosa sobre todos los pueblos.

Esto abominable conjunto de tantas cau-  
sas perniciosas arrastra la mayor parte de  
la humanidad a una profunda degradación  
moral, mezcla de escepticismo ó indife-  
rencia para la verdad, el bien y la virtud, y de  
locura y embriaguez por los placeres y los  
gozos falaces del vicio.

Todas estas miserias y extravíos son dignos  
de ser llorados, con las lágrimas del  
corazón; pero hoy todavía otra miseria más  
digna de lástima. Lo que apenas al hom-  
bre de bien es que muchas veces esos po-  
bres desgraciados, de tantas maneras mise-  
rables, por no sé qué ceguera ó mala suer-  
te, cuando hacen algún esfuerzo para salir  
de su miseria, acuden en busca de remedio  
y se encomiendan no a quien los pudiera  
sacar de su triste estado, sino a quien, sin  
quitarles sus desgracias actuales y miseria  
presentes, les han de añadir otras nue-  
vas.

No es raro, por no hablar más que de  
casos recientes, no es raro en las revueltas  
de los motines, en las huelgas, ver al po-  
bre pueblo honrado, representado por un  
criminal; al obrero laborioso capitaneado  
por el vidoz socialista; al comerciante ó  
industrial respetable, que necesita protec-  
ción para sus productos, acudir a un vil  
manipulador de negocios sucios, enredado  
en empresas infames; al ciudadano que de-  
sea lo justo, torcido y desviado por el at-  
ractivo político que busca, en vez del bien  
común, su propio provecho, y al oprimido,  
al mismo tiempo que ruga contra el opre-  
sor, apedrear a quien le defiende y la tiene  
entrañable amor.

¿No lo estamos viendo todos los días?  
¿Quiénes son los culpables de la mayor  
parte de los males que afligen a los de-  
graciados?—Los anticlericales, los que  
blasfaman hipocritamente de libertad y se  
proclaman en sus discursos revolucionarios  
amigos de las clases menesterosas.

Pues a esos, que son sus mayores ene-  
migos, a esos apoya muchas veces el po-  
bre, engañado por promesas mentirosas,  
nunca cumplidas; a esos aclama, a esos  
alaba, a esos vota; a esos, que no dan al  
pobre más que el pan y vino que se nece-  
sita para comprarle su voto el día de elec-  
ciones, y su huzo el día de revueltas.

En cambio las iras de ese pueblo enga-  
ñado y anotando su desahogan contra la  
Iglesia de Cristo, que es la única que ha  
sabido defenderle en sus amargos trances,  
se desahogan apedreando templos donde  
el atribulado hallaba siempre el bálsamo  
para sus grandes amarguras, se desahogan  
incendiando conventos donde al encuen-  
tro del me lasterozo salió siempre la cari-  
dad misericordiosa que le matura el ham-  
bre y le purgaba la sed.

En subversión del pueblo, no es nueva  
en la historia; aunque parece haber llegado  
en nuestros días a un nivel sin preceden-  
tes.

Un pueblo amotinado y engañado por  
los astutos fariseos, lanzó el sacrilego *per-  
cussit! percussit!* ante el pretorio de  
Pilatos, y clavó en un madero denigrante  
las manos de Aquel que pasó por el mun-  
do haciendo bien a los hijos del pueblo; y  
cosió de un bote de lanza sobre la cruz,  
el corazón de Aquel que había sentido siem-  
pre infinita compasión hacia las turbas.

¡Pobre pueblo! No tiene él toda la cul-  
pa, ni la principal, sino los que le emba-  
uran, embriagan, seducen, pervierten y en-  
vilecen con todo cálculo y previsión, sa-  
biendo que el mejor instrumento para luchar  
contra la Religión santa, única cosa que  
a ellos les estorba, es una plebe inculta,  
atropellada, ciega y embrutecida.

También tienen algo de culpa por omi-  
sión los que pueden ejercer la misericordia  
y no la ejercen, los que pueden dar y no  
dan, enseñar y no enseñan, educar y no  
educan, impedir el mal en su casa en su  
derredor, en el gobierno de la nación y no  
lo impiden.

Esos, los que conducen al pueblo a ne-  
fandos excesos, esos son los que deben ser  
señalados con el estigma del desprecio, y  
fulminados con los anatemas populares.

## Nuestro aniversario

Agradecemos el recuerdo que de nues-  
tro aniversario han hecho los amigos cole-  
gas «El Bien» y «La Semana Religiosa».

Dico el primero:

«EL AMIGO DEL OBRERO—El día 1.º  
celebró su cuarto aniversario este ilustra-  
do colega, órgano de los Círculos Católicos  
de Obreros».

1.º Felicitamos cordialmente y deseamos  
que continúe prosperando al par de la obra  
de los círculos que lo tiene como portavoz  
y propagandista preferente.

De «La Semana»

«EL AMIGO DEL OBRERO—Celebró el  
órgano de los círculos, el 1.º, su cuarto  
aniversario».

En este tiempo ha peleado por la causa  
como bueno; hoy, aumentando su mate-  
rial, es un órgano que cuenta con elemen-  
tos propios, y un respetable título que cir-  
cula con profusión en la capital y en cam-  
paña.

Agradecemos nuestras felicitaciones, a las  
múltiples que ha recibido el colega.

El Círculo de  
Treinta y Tres

Encontramos en las columnas de nues-  
tro colega «La Razón» de Treinta y Tres  
las siguientes noticias relativas a la fun-  
dación del nuevo círculo.

«Tuvo lugar anoche, el día 26 del ppto.  
mes, la segunda asamblea precursora de  
la fundación de un Círculo Católico de  
Obreros en esta villa».

El acto se efectuó en el edificio conoci-  
do por escritorio del doctor Arco, con  
asistencia de cuarenta y tantas personas.  
La asamblea aprobó el acta de la sesión  
anterior, dándose lectura enseguida del  
proyecto de reglamento, haciendo las acla-  
raciones necesarias el presidente de la co-  
misión de propaganda católica.

Después de leídos los artículos en que  
se constatan las obligaciones y beneficios  
de los socios, el señor Carlos Berro y An-  
tuñia hizo moción para que conocidos ya  
los artículos de mayor importancia se apro-  
basen en general sin más trámite y que en  
otra asamblea, podría aprobarse en parti-  
cular.

Hicieron uso de la palabra el Sr. Ricar-  
do Hierro, don Bernardo G. Berro, don  
Pedro Buenafama, don Pedro Aguiar y  
otros varios; después de un corto debate se  
aprobó el reglamento y quedó solemnemente  
fundado el círculo católico de obreros  
con 35 socios activos y un buen nú-  
mero de adherentes.

Por aclamación fué votada la siguiente  
lista para formar el Directorio del círculo:  
«Titulares».—Presidente: don Ricardo  
Hierro; Vice, Pedro Buenafama; Tesorero:  
Francisco Olivera; Vocales: Luis, Ferrar-  
ri, Phro. Antonio Lembo, José R. Loínas,  
Carlos Montan (hijo); Secretario: Luis Oli-  
vera.

Suplentes.—Don Pedro J. Berro, Cos-  
mo Martínez, Domingo Lanza, José M.  
Baz, Domingo Romagnano, Manuel Ruiz,  
Anibal Olivera, Félix Hoiz.

El acto terminó a las 10 y 30, clausu-  
rándolo el señor Cura Vicario don Augu-  
to Rey y don Ricardo Hierro».

Un hurra! por el nuevo Círculo.  
Presentamos nuestras felicitaciones ex-  
tenuadas a la digna Comisión nombrada, a  
los fundadores todos que merecen bien de  
nuestra causa y en especial al digno pá-  
trono nuestro amigo el P. Rey y a nues-  
tro también amigo y muy afectuoso el se-  
ñor Ricardo Hierro alma de la propagan-  
da seglar en su pueblo.

La clase de dibujo  
del Círculo C. de Obreros

Desde hace algunos días se exhibe en  
el gran salón de asambleas del Círculo de  
Montevideo una interesante colección de  
selechos trabajos artísticos ejecutados por  
los alumnos de dibujo que con tanta as-  
tutia como competencia dirige nuestro  
apreciable consocio don Manuel Correa,  
uno de nuestros artistas nacionales, que  
con más brillo han cursado sus estudios  
en las academias extranjeras, dejando en  
ellas huellas honrosas que constituirán  
siempre su propio orgullo y el de la patria.

Entre los cuadros exhibidos, hay algu-  
nos de mucho mérito que revelan que el  
genio del maestro ha sido eficazmente se-  
cundado por la buena disposición del dis-  
cípulo.

La mayor parte de estos trabajos lucie-  
ron en las noches memorables en que tuvo  
lugar el Congreso de los Círculos, llama-  
ndo con justicia la atención de los señores  
congresales, al extremo de traducirse la  
buena impresión de éstos, en un voto de  
felicitación y de aplauso unánimemente  
aclamado en sesión plena, que honra alta-  
mente tanto al Círculo como al inteligente  
profesor.

La exhibición a que nos referimos, no  
puede, pues, presentarse al público con an-  
tecedentes más meritorios, y de desear sería  
que todas las personas amantes del arte y  
del progreso de nuestros Círculos, y en es-  
pecial nuestros consocios, la prestigiaran  
por todos los medios a su alcance.

Con más espacio, hemos de volver a  
ocuparnos de este interesante asunto y da-  
remos también a la publicidad los nombres  
de los alumnos que más se han distinguido  
por su aplicación y por el éxito alcanzado.

En otro tanto, enviamos felicitaciones muy  
cordiales al Círculo de Montevideo, al pro-  
fesor Correa y a los alumnos que han sa-  
bido responder dignamente a sus deseos.

## Los Círculos C. de Obreros

EN EL URUGUAY

(De «El Almanaque de El Bien»)

¿Pero se han dado ustedes cabal cuenta  
de lo que son los Círculos Católicos de  
Obreros que felizmente funcionan ya vigo-  
rosos en toda la República?

Apostaríamos doble contra sencillo a  
que el ochenta por ciento de los lectores de  
esta página no sabe, a ciencia cierta, lo  
que es esa grande institución.

Pues es preciso que, de esta vez, todo  
el mundo se imponga de la cosa: ricos y  
pobres, patrones y sirvientes y trabaja-  
dores. Es la grande obra.

Seamos, pues, muy breves.  
El hombre debe ponerse a cubierto de  
las eventualidades de la vida, prever muy  
especialmente el caso de enfermedad, de  
inhabilitación, de vejez.

Para eso han sido fundadas, de tiempo  
atrás las Sociedades de socorros mutuos,  
en las que, con pagarse una pequeña can-  
tidad mensual, un peso, por ejemplo, se  
asegura la asistencia médica propia y de  
su familia, un subsidio pecuniario durante  
la enfermedad, un consultorio médico ó  
jurídico permanente, una asistencia ó una  
pensión para la vejez, etc., etc.

Esos son los Círculos Católicos de  
Obreros que se encuentran en nuestro  
país a la altura de las primeras Socie-  
dades de socorros mutuos, y con ventajas  
materiales palpables sobre muchas de  
ellas.

Pero tienen un rasgo que los diferencia  
de todas las demás, y los caracteriza; un  
principio que los anima y vivifica enérgi-  
camente, y les da una estabilidad absolu-  
ta: son el centro de mutuo apoyo y de me-  
joramiento, no sólo material, sino también  
moral de los obreros buenos y cristianos,  
de los mejores amigos de la sociedad; son  
el refugio contra las eventualidades de la  
vida; pero también lo son contra las enfer-  
medades del espíritu, verdaderas engen-  
dradoras de los males que aniquilan al  
hombre, hacen desgraciados a las familias,  
y amenazan a la sociedad; cuidan, pues,  
como las demás Sociedades y mejor que  
ellas, del bienestar del cuerpo, de la mejo-  
ra material de la clase obrera; pero no ol-  
vidan, antes buscan con gran empeño, el  
bienestar del espíritu, sin el cual no exis-  
te ni puede existir.

Esos son los Círculos Católicos de Obo-  
ros.

Todos los buenos trabajadores deben  
apropiarse a ingresar en ellos. Ellos de-  
ben ser como su casa ó parte integrante  
de ella. No concebimos cómo hay un hom-  
bre de trabajo que no sea socio de los Cí-  
rculos Católicos de Obreros. Sin duda es  
por que no los conocen. Es preciso que  
los conozcan.

Los hombres de orden, los jefes de ta-  
ller, los directores de empresas, y las fa-  
milias, deben constituirse en propagandis-  
tas de los Círculos. Induzcan las familias  
a sus criados, a los obreros que les prestan  
servicios, al patrón y a los mozos de las ca-  
sas de comercio que los surten, indúzcan-  
los a incorporarse a los Círculos Católicos  
de Obreros. Explíquense su carácter, ex-  
pongánselas sus ventajas, que son evidentes.  
Es obra cristiana, y obra de defensa so-  
cial.

Es excusado demostrar la conveniencia,  
la necesidad de formar parte de esas So-  
ciedades. Todas las naciones se preocupan  
hoy seriamente de que los hombres se  
pongán a cubierto de las eventualidades  
de la vida.

Para citar una entre las demás, reco-  
rremos a Alemania, por ejemplo.  
Una ley obliga a todos los que no tie-  
nen 2000 marcos de renta anual a asegu-  
rarse para los casos de enfermedad, in-  
validez ó vejez, de modo que puede decir-  
se que *toda la nación está asegurada; na-  
die tiene como porvenir la miseria*. De 13  
millones de obreros, hay doce millones  
seguros mil asegurados.

Desde 1855 hasta 1901, la caja de en-  
fermedades ha repartido mil ochocientos  
cuarenta millones de marcos; la de invali-  
dez y vejez sostiene 179,620 obreros an-  
cianos; el total repartido por las tres cajas  
asciende a tres mil ciento cuarenta y tres  
millones de marcos, y hay en los fondos  
de reserva mil cuatrocientos millones.

Nuestros Círculos Católicos de Obreros,  
guárdalos naturalmente las proporciones,  
tienden a realizar en el Uruguay esa obra  
de previsión y moralidad. Son los grandes  
amigos de esta sociedad; serán sus defen-  
sores, sus salvadores.

Es preciso pensar muy seriamente en  
ellos; es preciso protegerlos y estimularlos  
de todos los modos.

Véase al efecto, algunas de las preroga-  
tivas que alcanzan los socios activos del  
Círculo de Montevideo, con solo abonar un  
peso mensual, y dos veces al año, cincen-  
ta centésimos especialmente destinados a  
gastos funerarios.

Tienen asegurado:  
1.º Asistencia médica. 2.º Consultas  
entre los médicos del Círculo, y aun con

## Círculo C. de Obreros

Montevideo, Diciembre de 1902.

Señor Consocio:

No habiéndose podido verificar a causa  
del mal tiempo el domingo 21 del que  
rige, la Asamblea General Extraordinaria,  
para tratar de la reforma del Reglamento,  
el Directorio ha resuelto que tenga lugar  
el domingo 4 del próximo Enero a las  
2 y 1/2 de la tarde.

La asamblea se constituirá con cual-  
quier número de socios siempre que no  
hayan menos de cien asistentes (artículo  
77 del Reglamento).

Se hace presente a la vez que a este ac-  
to no pueden concurrir personas extrañas,  
sino únicamente los socios que no se ha-  
llen en atraso de tres mensualidades. (Ar-  
tículo 75 último inciso del Reglamento  
vigente).

El Directorio.

extraños en caso necesario. 3.º Medica-  
mentos, baños de todas clases, masajes,  
electricidad, dentista y flebotomo. 6.º Apar-  
atos ortopédicos ó para la vista. 5.º Sub-  
sidio pecuniario de \$ 0.60 diarios a los so-  
cios activos en caso de enfermedad, con  
imposibilidad absoluta para el trabajo. 6.º  
Médico para la esposa, hijos varones me-  
nores de 15 años, hijas mientras perman-  
ezcan solteras y para los padres mayores  
de 50 años que vivan en el domicilio del  
socio. 7.º Servicio fúnebre de primera cla-  
se en caso de fallecimiento, 6 entrega de  
30 \$ a la familia. 8.º Una misa en la pa-  
roquia respectiva, para la que se invitará  
a los socios, y a la familia del socio falle-  
cido. 9.º Un suntuoso funeral anual, en el  
mes de Noviembre, por todos los socios y  
familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir con-  
venientemente en sus domicilios, serán  
trasladados a una habitación de pago en  
un hospital ó casa de salud, por cuenta del  
Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán  
10 \$ mensuales, y si desearan regresar a  
su patria nativa, el Círculo sufragará los  
gastos de repatriación. Los que, por pre-  
ocupación médica, deban trasladarse al cam-  
po ó fuera del país, recibirán \$ 0.50 dia-  
rios.

Los socios tienen derecho a dar sepultura  
en los panteones del Círculo a sus es-  
posas, padres mayores de 50 años, hijos  
menores de 16, hijas solteras que falle-  
cieron.

Consultorio jurídico gratis para los po-  
bres: sala de lectura y biblioteca en el lo-  
cal social; comida de pelotas; cancha de bo-  
chas; juegos de sociedad y honesta expan-  
sión; representaciones teatrales; clase de  
dibujo gratuito.

Tales son las ventajas que los Círculos  
ofrecen a sus socios. Para conocerlas en  
su totalidad y en detalles, pídase el Regla-  
mento. En Montevideo, en la hermosa ca-  
sa del Círculo, calle Minas 240; y en to-  
das partes donde el Círculo exista, en la  
sala social. Y todas esas ventajas están  
realizadas por la siguiente, que es de su-  
ma importancia: el que se inscriba en un  
Círculo de la República puede considerarse  
incorporado a todos los de la República  
Oriental y a los de la Argentina, que hoy  
son ochenta y mañana se contarán por  
centenares. Con solo presentarse a cual-  
quiera de ellos, el obrero es aceptado sin  
condiciones, sin limitación de edad. Es un  
hermano que llega a una de las casas de  
la gran familia.

Pero todas esas ventajas de los Círcu-  
los Católicos nada son en comparación  
con la organización y el espíritu que le  
imprime carácter.







## Sección Comercial

## BOISA

Deuda Consolidada en M'vdo.	55.50
• en Londres.	50.50
• Interior Unificada.	94.00
• de Liquidación.	93.50
• de Certificados.	79.60
• Diferida.	27.50
Empréstito Exterior, 1.ª Serie.	80.00
• 2.ª.	79.50
• 1901.	79.20
Empréstito Brasilero.	81.00
C.ulas Hipotecaria, Serie A.	58.20
Banco Hipotecario.	15.80

## BOISA ARGENTINA

Oro cenó a 227.30.

## CAMBIOS

Tipo de los Bancos 90 días vista

Sobre Londres.	51 7/8	51 1/2
• París.	5.42	5.38
• Alemania.	4.41	4.37
• Italia.	—	5.385
• Madrid.	—	7.23
• New-York.	—	0.98
• Brasil.	—	20.700
• Bna. Aires.	—	1/2 % de c.

Productos de ganadería y agricultura

Lanas—Los 100 k.	\$ 3,05 a 4,32.
Trigo viejo—Los 100 k.	id. 2,65.
Id. nuevo—Los 100 k. sin bolsa.	2,50.
Maíz nuevo—Los 100 k.	id. 1,65 a 2,60
Harina—Los 10 k.	id. 0,35 a 0,42
Cueros vacunos—Los 10 k.	3,00 a 3,30
Cueros laneros—El kilo	0,27 a 0,31

## Precio del ganado

## PARA ABASTO

Bueyes:	\$ 10 a 21
Novillos:	\$ 10 a 19
Vacas:	\$ 10 a 16
Terminos:	\$ 3 1/2 a 6.

## Otros productos, con bolsa

Se cotizan los siguientes precios:	
Cebada pelona. 100 k. de \$ 1.10 a 1.50	
Idem criolla. " " " 1,30 a 1,10	
Joyo limpio. " " " 1,00 a 1,10	
Granadas. " " " 1,10 a 1,20	
Afrecho con bolsa (2.ª p'cia). " " " 0,53 a 0,60	
Afrechillo id. " " " 1,10 a 1,15	
Alfalfa superior. " " " 1,20 a 1,50	
Idem inferior. " " " 1,60 a 1,80	
Idem mezcla. " " " 1,00 a 1,20	
Id id triturado. " " " 0,60 a 0,70	
Balango y joyo (pasto) nuevo. " " " 0,90 a 0,90	
Porotos mante. 10 " " " 0,90 a 0,95	
Id blancos chicos. " " " 0,10 a	
Varia clases y colores. " " " 0,60 a	
Manicon bolsa. " " " 0,90 a 0,95	
Papas para con sumo, buenas. " " " 0,13 a 0,14	
Estopa de lino. " " " No hay	
Alpiste limpio y con bolsa. " " " 0,35 a 0,40	
Lino limpio. " " " Nominal	
Semilla de nabo. " " " 0,24 a 0,26	
Paja de escoba buena. metro " " " 0,15 a 0,10	
Pastos de cuclilla p' exportación fa. chicos. " " " 0,70 a 0,80	
Pasto nuevo de Primavera. " " " 0,70 a 0,80	

## ALMACEN

## De Comestibles y Bebidas

## CALLE MADRID 45 Y 47

## CLEMENTE GUTIERREZ

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. —Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.—Precios módicos.

Se lleva a domicilio

Folleto de "El Amigo del Obrero" 2

## Bibiana

## NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

## TRADUCIDA POR

Juan Ortí y Lara

Llegada la noche, despidióse de sus amigos el hijo del prefecto y después de haber vacilado un momento al traspasar el dintel de la puerta pidió a Flaminio que le concediera el favor de hablar a solas con él al día siguiente.

Pasada aquella noche se presentó Flaminio en la estancia del patrio y se encerró a solas con él, al abrigo de miradas curiosas y de oídos indiscretos.

Cuando Flaminio salió después de largo rato, Flaminio fue en busca de su esposa, que lo esperaba inquieta con sus hijas.

Al ver estas la expresión de gravedad que se pintaba en el rostro de su padre, hicieron ambas ademán de retirarse, pero el padre les indicó con la mirada que permanecieran allí presentes.

—No os vayáis, hijas mías, les dijo gravemente: podéis oír lo que voy a decir a vuestra madre. Ya sabéis que ha venido a visitarme el joven Flaminio.

—¿No sospecháis lo que voy a decir? añadió sonriendo.

—No por cierto, respondió Dafrosia. No tardas en decirlo.

Pero antes que el patrio pudiera satisfacer a su esposa, Demetria exclamó impetuosamente: Ya lo sé, padre mío, y Bibiana también lo ha adivinado.

—¿No veis la palidez de su rostro? Flaminio

## TIENDA "NUEVA SIRENA"

—DE—

## CANALE Hnos.

## GRAN LIQUIDACIÓN

## DE GÉNEROS DE VERANO

## CERRO 144 - BACACAY 11

## FABRICA NACIONAL

## A VAPOR

DE

## Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrezco también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.

## A NUESTROS CONSOCIOS:

## COCHERIA DEL CARMEN

—DE—

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

## CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

## ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAY» núm. 292

«LA COOPERATIVA» núm. 1114

## Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY N.º 146, 148, 148ª, 150, 152 Y 154

Entre Convención y Arcey

## CASA DE CONFIANZA

## SE VENDE POR MAYOR Y MENOR

## A PRECIO FIJO

## Fábrica de Escaleras de Todas Clases y Muebles en Madera Blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia e Inglaterra de:

Lozas blancas y de color

## Porcelanas idem idem

## Cristalerías de todas clases

## Cuchillos y cubiertos idem idem

## Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador.

Recomendamos al público visite el BAZAR ENCICLOPÉDICO, antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor a la protección del público.

Calle URUGUAY, 146, 148, 148ª, 150, 152 y 154

## JARDIN del SIGLO

## Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA N.º 181

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

## Antigua Ferrería y Pinturería

—DE—

## Anibal Belletti

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguda)

## PRECIOS MODICOS

cío os ha declarado que ama a mi hermana.

—¿Quién te lo ha dicho? preguntó el patrio admirado.

—Ni vos, padre mío, ni mi querida madre habéis advertido nada, pero yo he notado la conducta y las miradas de Flaminio.

En todas sus visitas cuando lo veíamos entre sus amigos, sus miradas están siempre fijas en ella y nunca deja de mirarla más que cuando ve que lo observan.

—Su conducta, hija mía, prueba la intensidad de su afecto y confirma las palabras que acabo de oír. Ahora no puedo dudar de la sinceridad de su amor.

—Pero ¿veis con agrado semejante pretensión? preguntó Dafrosia.

—No lo sé con certeza. Flaminio no es cristiano... Yo he deseado unir a mi hija con jóvenes cristianos; pero este es hijo del prefecto de Roma. Cuán poderosa no será su protección en el día, tan cercano ya en que se desencadena la persecución contra el nombre cristiano... Pero sea lo que fuere, yo no responderé a Flaminio sin contar antes con Bibiana.

—Oh hermana mía, exclamó Demetria con viva inquietud, ¿que vas a contestar? Esta unión me causaría espanto.

Bibiana se sonrió y dijo:

—Tranquilízate, hermana mía, y vosotros, padres míos, no os ofendáis por la resolución que tengo formada. Yo no seré esposa de Flaminio ni de ningún otro hombre. Mis ojos se han fijado en el cielo: he escogido por esposo a Jesucristo, y a Él he consagrado enteramente mi corazón.

—Al oír, Demetria elevó los ojos al cielo con transportes de alegría y de reconocimiento; Dafrosia conmovida, contemplaba a su hija con admiración; y el rostro del patrio se cubrió con una nube de tristeza.

—Yo había adivinado la esperanza de

verme pronto rodeado de tus hijos, murmuró Flaminio; en verdad me duele renunciar a esta esperanza; pero no te disputaré a tu Dios; el que te quiere ahora para sí, te volverá a nosotros; yo te entrego en manos de sumerosa bondad.

Bibiana, conmovida a vista de tan noble sacrificio, se lanzó llorando al cuello de su padre, quien la estrechó largo tiempo contra su corazón.

Cuando se hubo calmado la emoción de ambos, dijo el padre, moviendo tristemente la cabeza.

—Ahora es cuando me parecen fundados los temores de Demetria. Flaminio difícilmente perdonará el desaire.

—No lo temo, padre mío; Dios es más poderoso que él.

—Tu padre tiene razón, añadió Dafrosia.

La venganza de Flaminio puede ser terrible y no debemos exponernos a ella, antes debemos huir.

—La cólera se resolvería entonces contra nuestros hermanos en la fe. ¿Sería generoso huir en los momentos en que nuestros hermanos padecen persecución?

—¿Y tendremos tiempo de huir? repuso Demetria. ¿Dios tenga piedad de nosotros!

Apenas acababa la joven de pronunciar estas palabras, oyeron gran tumulto en la calle. Eran lictores que iban escoltando a un oficial portador de muchos pergaminos señalados con el sello imperial.

Flaminio preguntó a un soldado, el cual le respondió que iban a fijar en las plazas y lugares públicos un edicto contra los cristianos.

No queriendo el consul aumentar la inquietud de los suyos, nada les dijo y el día había transcurrido tranquilamente, si a la caída de la tarde no hubieran llegado

## Avisos profesionales

JUAN LLADO.—Tasador y constructor San José 340.

BERNARDO C. FERRES.—Abogado. Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano, consultas de 1 a 2. Piedad 144.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIAT.—Médico cirujano, Consultas de 1 a 2. Convención 255.

HIPOLITO GALLINAI.—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador. Se encarga de cobranzas en general.—Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Misiones 137. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAI.—Doctor en Medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

JOSE A. BERNASCONI y Cia.—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albanilería. Piedad, 6 (Aguda).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo, 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m.—Ibiquey 239.

SALVADOR CAZEUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Payson 397.

JOSE S. GONZALEZ.—Escribano público. Escrituría y Domicilio particular: Plaza Independencia 23.—Se encarga del arreglo de sucesiones, como de la tramitación de todo asunto judicial.

## "AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

## Sombrerería

## Luis Caviglia

FABRICACIÓN ESPECIAL

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBRE

## RINCON 88

MONTEVIDEO

## EXPRESO "EL POBRE ARGENTINO"

## —DE—

OCTAVIO S. PELEO

Calle M. del núm. 68

SE ENCARGA de embarque y desembarque de equipajes y demás transportes.

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

## PRECIOS MODICOS

Fabricio deseara de saber la respuesta de Bibiana.

Flaminio cuya lealtad no le permitía alterar la verdad y que por otra parte no quería que su hija fuera el blanco del resentimiento de Fabricio se esforzó en asumir sobre sí toda la responsabilidad de la negativa.

—Fabricio, le dijo respondiendo a las preguntas con que este mostraba su impaciencia, vuestra petición no puede menos de lisonjearme; pero por desgracia no puedo daros la respuesta favorable que deseáis.

Bibiana es muy joven y no piensa en contraer matrimonio. Yo por mi parte desearía tenerla a mi lado mucho tiempo todavía.

Al oír estas palabras, el joven apenas pudo disimular su despecho: palideció y sus ojos lanzaron rayos de cólera. Sin embargo se contuvo y respondió con calma al patrio.

—¿Podré preguntar a la noble Bibiana la razón de su negativa?

La palidez que cubrió las facciones del consúl, fue notada por el hijo del prefecto.

—No insistáis más; Fabricio; yo os he transmitido la expresión de la voluntad de mi hija al mismo tiempo que la mía.

Fabricio interpretó mal las palabras de Flaminio y creyó que este no queriendo separarse de su hija, había guardado secreto respecto de su pretensión.

Así resolvió dirigirse a Dafrosia o más bien a la misma Bibiana.

Considerando inútil el intento de quebrantar la resolución del noble consúl y fingiendo resignación se despidió de Flaminio, el cual quedó sorprendido al verla renunciar tan fácilmente a sus esperanzas.

Fabricio conocía perfectamente la dis-

## EL NIÑO ELEGANTE

## CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

—DE—

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; casero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 563

MONTEVIDEO

## Fabrica de vapor

## De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

## VIUDA CACCIATORI

CALLE RIO NEGRO N.º 52 — MONTEVIDEO

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramos c/u.

## VELAS ESTEARINAS PARA FAMILIAS Y CARRUAJES

Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem Comunes.—Idem idem idem Bordadas.

Garantido la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género.—Envase especial gratis.

## CARPINTERIA DE OBRA BLANCA

## ISIDORO B. SANGUINE

Ex-capataz de J. B. Custeran

Especialidad en escaleras de caracol y curvas—Armaduras para toda clase de negocios—Galpones y Chalets desmontables, garantiendo la buena construcción.

035—Calle 18 de Julio—035

ENTRE GABOTO Y MAGALLANES

## PRECIOS MODICOS

## TALLER MECÁNICO

## DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

## DE BARRIOS EN

Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147

Teléfono «La Uruguay» 2363

MONTEVIDEO

## LIBRERIA POPULAR

## JUAN FREROTTI Y Ca.

18 de Julio, 519

SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

## PRECIOS INCOMPETIBLES

## PANADERIA DEL PUERTO

## A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle PIEDRAS 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

NOTA.—No se admite pan devuelto.

## "LA MANCHESTER"

## COMPANIA INGLESA

## DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

Para informes: EUGENIO O'BRIEN.

68—ZABALA—68

da ser oído por mis padres? prosiguió la joven patética. Solo estando ellos presentes podré oírlos.

—En este caso yo os seguiré a vuestro palacio. Ya he hablado con vuestro padre y le he revelado mi amor... Una ola de púrpura cubrió el rostro de Bibiana; sus ojos se clavaron en el suelo a vista del semblante inflamado de su interlocutor.

—Mi amado padre os habrá contestado, dijo ella en voz baja y temblorosa. Vos habrías debido escucharme el trabajo de expresaros por mi misma mi negativa.

—Sois una hija obediente y respetuosa, repuso Fabricio con despecho.

—No comprendo que me queráis decir con estas palabras.

—¿No os ha dictado Flaminio esta respuesta? preguntó el joven con acento de impaciencia.

—No, contestó Bibiana resueltamente levantando la cabeza. Yo soy quien he declarado mi propósito de no contraer matrimonio.

—¿Pero es posible que siendo tan hermosa, en la flor de la edad, renunciéis a los gozos que ofrece la familia?

—He entrevisto gozos mayores, respondió la noble joven con voz inspirada y llevando los ojos al cielo; aspiró a una dicha sin fin